

# Se extiende una mano

Se extiende una mano que sujeta el veneno  
hacia el claro vacío que deja el llanto  
no comprende de promesas  
no respeta los pulmones  
quiere diluirse junto a la vida  
en el umbral en que todo termina  
guarda su esperanza

---

## Calle Mayor

En lento tomavistas  
repasas las fachadas  
de la Calle Mayor,  
el balcón oxidado  
en que no reparabas,  
la oscura galería  
de los cristales rotos  
donde reina el pasado  
y la devastación,  
los atlantes de yeso  
sustentando la tarde.  
Te preguntas por qué  
no te fijaste nunca  
en aquella ventana  
de raídos visillos,  
el rótulo anticuado

de la ferretería,  
las repetidas placas  
del «Seguro de incendios»,  
los números tachados  
de los viejos portales  
tenazmente cerrados.  
Detienes tu periplo  
en el escaparate  
que la imagen refleja  
de un ser desconocido  
con tus mismas facciones.  
Le miras a los ojos.  
Piensas que la ciudad  
envejece contigo.

---

# Salario

I

Por un salario,  
los años y los días  
me han expropiado.

II

Todo lo traga,  
en turbios remolinos,  
la subcontrata.

III

Yo y mi contrato,  
visos del tiovivo  
totalitario.

IV

iMi pobre iluso,  
querer cambiar las partes,  
nunca el conjunto!

V

Solo una tuerca...,  
y todo el trampantojo  
se desmantela.

---

## **Poemas visuales de Julián Alonso [Vídeo]**

---

## **Y podría haber sido aún más difícil**

Y podría haber sido aún más difícil.

La disciplina recta

del cuarto de las ratas siempre a punto

con razonables dientes. 0 la raya

de luz bajo la puerta a medianoche  
con llanto en el pasillo.

O la sangre más cruda  
de un padre acribillado en la cuneta  
de una guerra perdida para todo.

O el hambre ya sin dioses  
y sin sendas, como otro surco abierto  
a la nueva semilla que se pudre  
lentamente sin germen  
en mitad de la ciénaga.

Sin embargo, todo fue más sencillo  
y más indescifrable.

Las calles a finales de un septiembre  
recién oscurecido y ya sin gente.

Y el doblar de campanas escindiendo  
las huellas y filtrando  
en todas las paredes humedades  
que el tiempo afianzaba.

Y los olores viejos. Y el silencio  
que abría cicatrices y cerraba  
bajo una llave muerta la despensa.

Y volando por el cielo

la picaraza izquierda inexorable.

Poema perteneciente al poemario de Conrado Santamaría “La noche ardida” (Ruleta Rusa, 2017).

---

## Tras la pared

Qué habrá tras la pared...  
Traspasarla con ojos de visita curiosa,  
escudriñar los muebles,  
indagar  
– como sólo los niños –  
en cajones y armarios  
y quedarse a vivir  
en su mundo escondido.

Poema perteneciente al poemario inédito de Julián Alonso  
“Estas piedras”

---

# Y es un instante todo

Y es un instante todo.

Humo

que en la distancia surge

y se deshace

como ofrenda a la nada.

Y en este altar,

que parecía eterno,

de golpe ya no queda

ni víctima, verdugo, ni testigo,

tan sólo una ceniza

sobre la ausencia de las cosas

y de los nombres muertos.

Liturgia del vacío.

Un humo en la distancia,

que en este instante es todavía y nunca.

Poema perteneciente al libro [La noche ardida](#) (2017, Ruleta Rusa Ediciones)

es, un, instante, todo, poema, poeta, riojano, Conrado Santamaría

---

## De «La noche ardida»

Se me caen de las manos las palabras,  
el sentido, la vida,  
esta tarde de marzo en que las cosas  
se muestran como ajenas,  
sin aroma ni flor,  
sin poros y sin fondo  
ni caridad ni amparo. Yo camino

descabalado y zurdo

junto a un río que solamente es río,

bajo un cielo que no me corresponde,

entre piedras y álamos

que apenas si son álamos y piedras.

Los signos ¿dónde han ido?

El aire se enrarece y lentamente

se me enturbian los gestos en las aguas

de un mundo enmudecido.

Ya de regreso en casa me detengo

junto a la puerta.

Escucho.

Un vacío sin ecos me conforma.

la noche ardida, Conrado Satamaría, poeta, poesía, lirismo,  
lanzamiento, Ruleta Rusa Ediciones,

---

# Rendijas las palabras





Este poema pertenece al libro «[De vivos es nuestro juego](#)».

Se nos dice va y viene  
el viento desde siempre ay enredando  
las nubes los mercados  
de su peso que caen  
como manzanas  
y se alzan se nos dice  
los córneos armadillos consejeros  
de natural necrófagos y el ciclo  
de la lucha se nos dice por la vida  
los muertos tan motores de la historia  
entre ruinas de un muro de un cortijo  
confuso se nos dice la paciencia  
y no hay otra baraja

ni más vueltas  
se nos dice no hay tutía  
y nosotros decimos  
el viento desde dentro desde siempre  
ay enredando nubes  
manzanas y armadillos  
muñecos y ventrílocuos decimos  
el mismo mandamiento y a la espera  
del milagro decimos del esclavo  
en el solar en venta insostenible  
con miedo en la garganta  
y obedientes decimos consumada  
la condición humana  
tal y como  
si no hubiera hendiduras  
si no hubiera rendijas las palabras  
los hallazgos  
si no hubiera un adentro más adentro  
con una voz distinta más genuina.

---

# El prodigio del pan



Y sin que ya esperáramos colores  
después de tanto oscuro u otro gusto  
distinto a la ceniza,  
después de tanta hambruna a las espaldas,  
¿quién nos iba a decir que esta mañana,  
con palabras corrientes,  
con los gestos más simples,  
con los mismos pigmentos que antes despreciáramos,  
íbamos a alcanzar lo que ahora toco?  
¿Os acordáis? Un día  
sacamos el mortero  
y majamos al fin nuestra ceguera  
hasta mudarla en harina de luz,  
y la amasamos,  
y de nuevo encendimos el horno de la plaza  
para cocer alegres este asombro  
de pan que ahora  
compartimos,  
compañeros sin más, al mediodía.

Recomendamos el poemario de Conrado  
Santamaría: «[De vivos es nuestro juego](#)»